

BASTA DE PALABRAS. Enseñanza en Maranatha 19-12-12

Jn 1, 1-14

1. En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios.
2. Ella estaba en el principio con Dios.
3. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe.
4. En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres,
5. y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron.
6. Hubo un hombre, enviado por Dios: se llamaba Juan.
7. Este vino para un testimonio, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por él.
8. No era él la luz, sino quien debía dar testimonio de la luz.
9. La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo.
10. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, y el mundo no la conoció.
11. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron.
12. Pero a todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre;
13. la cual no nació de sangre, ni de deseo de hombre, sino que

nació de Dios.

14. Y la Palabra se hizo carne, y puso su Morada entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad.

En los grupos de compartir que hicimos en el retiro de Adviento propusimos que cada hermano escribiese en un papelito una palabra del Señor que a él le hubiese hecho bien en algún momento. Esos papelitos se pondrían en una caja y al final del retiro cada uno se llevaría el papel que le había tocado.

Se trataba de hacer un signo que reflejase la necesidad de dar y salir de ti mismo cuando el señor te ha llenado. Ese dar al Jesucristo encarnado en ti, es crecimiento. Sales de ti para dar lo que previamente te ha sido dado. El Señor nos va haciendo regalo para otros. Si Él se va haciendo en ti o va naciendo en ti, das a los demás y creces.

A mí me tocó esta palabra del evangelio de san Juan que me llenó de alegría porque reforzaba otra que tenía dentro desde hacía unos días y que el Señor nos la había dado en un retiro de efusión con unos cincuenta hermanos nuevos.

Teníamos las manos impuestas en las cabezas de los que querían recibir la efusión cuando se leyó la palabra Eclesiástico 12,11 "Basta de palabras..." y oramos un buen rato cantando JESÚS, JESÚS, JESÚS.

Además de esto tengo la suerte de trabajar dando clases de Religión a niños de entre ocho y doce años. Empiezo a celebrar el Adviento y la Navidad con ellos antes de que llegue, por aquello de cumplir con las programaciones. El Adviento lo estudian en noviembre y la Navidad y los villancicos para la fiesta, a primeros de diciembre.

Con todo esto en mi corazón me propusieron dar la enseñanza y como dentro de mí había un borbotón no me podía negar. Tenía el tema antes de dar un sí.

La enseñanza está grabada pero tengo la sensación de que no tuve tiempo de decir todo lo que llevaba dentro. Cuando miré el reloj esperaba ver las nueve menos veinte o menos cuarto y vi que eran las nueve menos tres o cuatro minutos.

Mi necesidad de orar sólo con esa palabra, de pasar ratos intimando con Jesús y las ganas de que esta palabra se haga carne en mí me tenía emocionada, alegre y feliz. Llegaba otra vez Navidad...

Empecé a orar por la enseñanza y al leer las palabras de s. Juan que me metieron en contemplación escuché: "En Maranatha como en la primera Navidad ha habido y hay profetas que te han anunciado mi Palabra. ¿Que Palabra anunciada en Maranatha se ha hecho carne en ti?"

Contesté: "muchas Señor, por favor ordénamelas y dame el esquema que siempre te pido para la enseñanza."

Él me dijo: "La Palabra anunciada en Maranatha que se está haciendo carne en ti es:

1. La predicación del amor de Dios.
2. La predicación de la salvación gratuita en Jesucristo.
3. La alabanza y la contemplación."

Es en un lugar determinado donde te encuentras con el Señor de una forma especial, es en un solo lugar donde encuentras las palabras de vida eterna que te quebrantan y te hacen crecer. Dios está en todas partes, pero a Jesucristo te lo encuentras en un día muy especial. En un espacio y en un tiempo concretos. Si somos fieles a ese lugar, el crecimiento será en la misma medida del encuentro. Si te sales del grupo encontrarás a un Dios cómodo, a tu medida y te creará buena conciencia. El grupo será otra cosa más en tu vida de las que llenan tu vacío.

El encuentro con Jesucristo lo distingues de todos los días de tu vida. Es maravilloso, pero nada cómodo.

En la comunidad todos te harán daño porque son malísimos, y tú eres muy bueno y estás con Dios.

Esto se ha hecho carne en mí porque cuando llevaba trece años en el grupo empecé a aislarme, los demás me hacían daño y me molestaban. Había tenido un encuentro con Xto, sentí su amor, pero en la comunidad también veía como soy yo. Si no ves el ser pecador que llevas dentro, ni tu egoísmo porque nunca has querido a nadie

(has querido desde ti, poseyendo a los demás) o tu soberbia porque te crees mejor que todos, los culpas de tus problemas y además de no aguantar a los demás, te ABURRE LA ALABANZA. Este paso es una gran misericordia de luz y de amor del Señor con cada uno. Reconocer que los únicos problemas que tienes que resolver son los tuyos y que ERES PECADO es una efusión de coraje y humildad.

A mí me parecían mejores las canciones de la Iglesia de siempre, no aguantaba las nuestras. La alabanza, es un don que brota de un corazón agradecido, que siente el paso de la caridad por su ser.

Dejé el grupo durante cuatro o cinco años y volví porque el Señor a través de María tuvo misericordia de mí.

Tenía signos para que volviese y no podía. Me fui a Medjugorje y le pedí una señal a La virgen que me indicase si tenía que volver.

La primera enseñanza que nos dieron allí fue de una Palabra sacada al azar, pero era una señal para mí. 2 Cor 12, es la palabra que me dio el Señor en Maranatha y con la que tuve un encuentro personal con Él.

No era casualidad y entendí la frase de Pedro: "dónde vamos a ir Señor, sólo tú tienes palabras de vida eterna"

Ese "solo tú" se me reveló como: "sólo en el lugar que me he encontrado contigo de una forma especial vivirás y crecerás de una forma especial".

PALABRAS ENCARNADAS EN TI:

1. EL AMOR DE DIOS

Es la primera enseñanza que se nos da en un seminario de las siete semanas. Dios nos ama como somos y como estamos en este momento. No eres tú el que buscas a Dios, es él quien te busca. Te ama en lo que tú no aceptas ni quieres de ti.

Cuando llegué a Maranatha estas frases se hacían carne en mí y me hacían llorar de una forma nueva, con paz. Comenzaba el Señor sanándome.

¡Cuántas lágrimas, cuánta presencia y cuántos milagros ha habido en mí a través de esta predicación! Desde la raíz más profunda de mi ser, (el haber sido rechazada al nacer) sacó el Señor la sanación. Perdonando y regalándome otra forma de ver por qué había sido rechazada y entendiendo sin juzgar. Esta predicación me dio la paz que es la primera presencia de su amor.

Tenía miedos y también me curó. La predicación del amor se hacía carne en mí con auténticos milagros.

En Perú estuvieron Chus y el padre Higuera predicando a doscientos y pico chicos seminaristas y un obispo les dijo: "vosotros no sois predicadores, sois exorcistas."

Cuando este Papa sacó a la luz su primera encíclica Deus caritas est me alegré muchísimo de que empezase por donde empezamos los carismáticos. Las bellas palabras del Papa me llenaban de contento porque ese tema del amor yo lo llevaba escuchando en Maranatha

unos veinte años y cuando ves tus vivencias formuladas en la Iglesia te llenas de gozo.

Cuando entré en la Renovación, en el 1987 ya era profesora de religión pero lo que a mi me daban como formación y lo que yo escuchaba en la predicación de la Iglesia estaba muy lejos de lo que yo recibía en Maranatha.

Pedro Reyero me dijo alguna vez: "no te crees que estamos en la cresta de la ola de la Iglesia". Hoy si lo creo. La Renovación es un lugar de encuentro con Xto, pasan cosas, hay milagros, vivimos el amor de Dios como una realidad en nuestra vidas y tenemos predicación profética.

Sin embargo esa distancia se va acortando y ya no hay tanta diferencia, los temas de Maranatha se oyen mucho por toda la Iglesia. aunque es muy distinto hablar y saber mucho de la gratuidad a vivirla. Si te la aprendes con la cabeza no necesitas ser ni vivir como un pobre.

Dentro de este tema del amor de Dios, en Maranatha y en La Rosa de Sarón se nos hace carne y se nos ha predicado de una forma especial **EL AMOR A LO POBRE, A LA DEBILIDAD.**

La primera palabra que quebrantó mi corazón fue el escrito de Chus sobre Julio Figar un dominico que falleció a los 27 años. Llevaba sólo tres ordenado sacerdote y había fundado con Chus el grupo de La Rosa de Sarón. Este escrito titulado **Semblanza Espiritual de un amigo** y las cartas de una de las chicas del grupo a Julio me parecían

“la bomba”. No puedo describir lo que me pasaba al leerlas, era como si me estuvieran marcando con fuego o como que bebía del agua de la vida eterna. Era eso especial que llena tu corazón, que te sorprende y es real.

En la página de frayescoba.info se pueden leer estas cartas, y el folleto de la Semblanza Espiritual está publicado en el libro de Chus titulado Pedro Rejero.

El grupo de La Rosa de Sarón tiene el carisma de acoger con la dulzura y la sencillez de Jesucristo y la predicación del amor a lo pobre es profética y especial. Es la del Cantar de los Cantares, que tan poco se predica en la Iglesia.

En Maranatha también se ha hecho carne esta predicación, pero ¿de qué pobreza hablamos?, ¿Qué clase de pobres somos?

No somos los más pobres del mundo. Somos los pobres elegidos, que necesitamos al Señor hasta para respirar. No podemos dar un paso sin contar con Él.

La misma circunstancia en la vida, a una persona le hace clamar al Señor y necesitarlo, y a otra le hace juzgarlo o buscar una solución desde su yo.

Reconocemos nuestra pobreza por don de Dios igual que se nos hace ver nuestro ser pecador.

Ilumina nuestra NADA para darnos su TODO. El Señor nos hace pobres de espíritu, niños, pastorines del Cantar. Nos sabemos negros como la tiendas de Cadar pero nuestro Amado nos ve bellos.

Vemos en nosotros la pobreza que no quiere nadie, ni siquiera nosotros y esa es la elegida, la novia, con la que hace boda el Señor. Y nos enamora... y nos sentimos novia y se hace carne en nosotros el Cantar de los Cantares y la predicación profética de La Rosa de Sarón. El grupo tiene una canción que es como su himno, se titula La Rosa de Sarón:

*Él es la rosa de Sarón.
Sobre los montes él llega
Y con dulzura me habló,
Él, que llama a mi corazón.*

*Ven, amiga mía,
Ven, que el invierno pasó
Y la lluvia se fue
Y el tiempo de cantar
Ha llegado por fin;
Ven, que en nuestro país
la voz de la tórtola se deja oír.*

Él es la rosa de Sarón...

*Ven, paloma mía,
Ven, quiero estar junto a ti
porque es dulce tu voz,
y tu amable semblante
déjame ver por fin;
ven, que ya es primavera,
la viña ha florecido
y la higuera brotó*

Él es la rosa de Sarón.

En mi carne esta palabra se ha cumplido con dolor. Yo quería ser novia y esposa de un hombre y ahora con cuarenta y ocho años me admiro de ver la alegría y paz que tengo aunque no me haya casado. Él me ha hecho feliz así, ha sido su voluntad y estamos de acuerdo.

¡Que milagro! Tengo el mismo testimonio que nuestra hermana Pilar Marugán. Ahora la entiendo.

Para mantenernos en esta pobreza se hace carne en nosotros la predicación del ESPEJO.

El Señor va iluminando tu pobreza. No hay otro lugar de encuentro, ni otra historia de salvación más que el paso del Señor por tu propia vida y tu ser.

¿Dónde vamos a ir a profundizar? ¿ya te conoces totalmente? ¿ya eres santo? ¿ya ha hecho el Señor todo contigo?

Ha hecho mucho, pero queda mucho...

También se ha hecho carne en nosotros la predicación del pecado convertido en pobreza.

La revelación del pecado, como lo que eres, no como lo que haces se nos ha regalado a través de otra predicación profética:

2. LA SALVACIÓN GRATUITA EN JESUCRISTO

Es el libro de Chus, "Cristo mi justicia" o la frase de Pedro "Vivir a costa de Jesucristo" la que se nos ha hecho carne, vivimos entregándole al Señor nuestros pesos, cargas y pecados.

Entregándole nuestras cargas descansamos y además de sentir su paz nos gloriamos de ver como desde Él todo sale fácil y bien.

Entregándole nuestra soberbia, porque nos la ha revelado a través de algún hecho concreto quitamos el aguijón de la muerte en ese pecado. Entregádoselo, le estoy diciendo que yo no quiero hacer

eso, pero soy POBRE...Así mis pecados cantarán eternamente las misericordias del Señor. Aunque sea un soberbio, y un egoísta y posesivo y mentiroso y todo lo que el Señor me vaya revelando he aprendido que entregándole este ser al Señor, se me quita la culpabilidad y confieso de otra forma: CONPUNGIDO NO CULPABILIZADO.

Esta predicación se ha hecho carne en mí de tal manera que mi encuentro con Xto fue verle cargando con mis pesos y entender que al dárselos a Él los quitas de esta dimensión en la que vivimos porque el los cargó, los clavó en la cruz y los venció. Murió y resucitó.

Es muy fácil, pero tienes que vivir desde Él orando, acogiendo, dejándote hacer... teniendo el coraje de entrar en ti, ver como saca tu miseria, aceptar el vacío y dejar que entre Él.

Desde aquí vivo todo y experimento su paz en cargas tan duras como la enfermedad de mi madre. Lleva doce años con alzhéimer y cinco postrada en una cama. Sin esta predicación hecha carne en mí yo hubiese salido loca.

3.- LA ALABANZA Y LA CONTEMPLACIÓN

Vivir a su costa, reconociéndote pobre y pecador es vivir tu historia de salvación ahora, es disfrutar ya del Reino y vivir en continua alabanza y contemplación de su gloria.

Hemos aprendido a alabar cuando estamos bien y cuando estamos mal y si estamos muy mal nos apoyamos en la alabanza del hermano y de la comunidad.

Si vives así, desde Él, sales de ti para darte a los demás. No te das tú, das al Señor que llevas dentro.

Con los papelitos, queríamos dar al hermano algo que el Señor nos había dado previamente a cada uno.

Para una contemplativa como santa Teresita del Niño Jesús esta fue su gran conversión.

En el capítulo V de Historia de un alma, cuenta el milagro que hizo el Señor con ella en la nochebuena de 1886.

Este salto de salir de ti para pensar en los demás y darles a tu Xto. encarnado fue un paso impresionante en santa Catalina de Siena y en santa Teresita, ella lo describe como un paso de gigante. Ya no fue vencida en ningún combate (ya no le hacían daño los demás, ni la comunidad)

Oró diciendo: "Señor como Pedro te puedo decir que he estado toda la noche bregando y no he pescado nada". Y más misericordioso todavía conmigo que con los apóstoles, Jesús mismo cogió la red, la echó y la sacó repleta de peces...Hizo de mí un pescador de almas... Sentí que entraba en mi corazón la caridad y sentí la necesidad de olvidarme de mí misma para dar gusto a los demás, y desde entonces fui feliz".

Además de este ejemplo, preparando la enseñanza el Señor me ponía que os contase también el ejemplo o la parábola de Julio Figar sobre la comunidad: "El puré de patatas"

El Señor me ponía que si salimos de nosotros para dar al Xto encarnado es porque primero nos va haciendo comunidad.

"Una comunidad cristiana se parece a un hermoso patatal. El labrador lo ha cuidado, lo ha regado bien y las plantas crecieron con lozanía. Las patatas protegidas bajo tierra, estaban muy a gusto. Un día el labrador empezó a arrancarlas y salieron a la luz en medio de sus protestas y gemidos, siendo todas ellas amontonadas. Se dijeron unas a otras: ¡Ah, pues tampoco se está tan mal aquí, tan juntitas unas de otras! Pero el labrador empezó a cogerlas una por una y a pelarlas arrancándoles los nudos. Sus gritos llegaban al cielo. Pero resulta que una vez peladas las volvieron a juntar y se dijeron: Pues también estamos bien así... tan juntitas, sin piel y sin nudos. Con el daño que me hacían a mí los nudos de las otras. Pero el labrador siguió impertérrito: las cogió y las fue partiendo trocitos. En cada trocito la patata gemía y chascaba como un ser vivo. Al fin fueron cocidas, llegó la batidora e hizo de todas ellas un riquísimo puré de patatas"

La comunidad es Jesucristo. Es el paso de Jesús por ti. No hay otro lugar de profundización.

Es la única ofrenda agradable al Padre, como en la Eucaristía.

Me pregunto: ¿qué es más pobre un trozo de pan, el Niño o la comunidad?... y sé que en esas NADAS ESTÁ TODO.

En mis "nadas creo que se puede hacer TODO".

Hoy es día treinta y uno de diciembre, el último día del año 2012, en la eucaristía se proclama también esta palabra, comienzo del evangelio de san Juan.

He vuelto a sentir la alegría que me puso el Señor cuando empecé a orar esta charla y como tenía la sensación de no haber dado todo lo que llevaba dentro, me he puesto a escribir lo que creo dije mucho más corto en la enseñanza. No la he escuchado porque no está puesta todavía en la página de Maranatha, pero tanto la Palabra como el esquema y los ejemplos de estos dos santos me fueron regalados y por eso os lo comparto de nuevo, ahora por escrito.

¡GLORIA AL SEÑOR!

Nines Linares O.P.